Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

TESINA

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész;

Rector: Mgter. Nestor H. Blanco.

Vice Rectora de Calidad: Nydia Elola.

Vice Rectora Académica: Ruth Fische.

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit.

Directora de la Licenciatura en Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman.

Administradora de Plataforma: Mgter. Alejandra González.

-Nombre y apellido del tutor:Karina Sambataro

-Nombre y apellido asesor metodológico: Dr. Edgardo Etchezahar – Lic. Talía Gomez Yepes

-Nombre y apellido del autor**:** Yamila Clavin

-Nº de legajo: 20961

-Título del trabajo: La Inteligencia emocional y su incidencia en el rendimiento escolar en adolescentes.

-Lugar: Tres de Febrero

-Fecha de elaboración y entrega: 4/05/2020

Índice

Resumen---------- 3
Introducción----------4
1. Inteligencia emocional y rendimiento académico----------7
1.2 Inteligencia emocional. Breve recorrido histórico y definición----------7
1.3 Educación de la inteligencia emocional----------11
1.3Rendimiento Académico Rendimiento Académico---------- 14
1.4 Adolescencia---------- 18
2. Antecedentes----------21
3. Planteo del Problema----------30
4. Objetivos----------31
5. Hipótesis----------31
6. Método----------33
6.2 Diseño----------33
6.3 Participantes----------33
6.4 Técnicas de recolección de datos----------33
6.5 Procedimiento----------34
7. Resultados----------35
8. Discusión----------40
9. Conclusión y propuesta----------43
10. Referencias----------48
11. Anexos----------52

Resumen

La presente investigación se basó en establecer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos 1° año de nivel medio de un colegio público del partido de Tres de febrero, Argentina.La muestra consistió en 21 alumnos de 1° año, ambos Géneros, de un rango etario de 12 y 13 años. La investigación fue del tipo cuantitativo no experimental, transversal y de diseño correlacional. Se intentó relacionar la incidencia de la inteligencia emocional respecto al rendimiento académico.Para la realización de estudio se aplicó el testTiefba(test de inteligencia emocional de la Fundación Botín) para adolescentes, de Fernandez-Berrocal, Extremera, Palomera, año 2015, basado en el modelo de inteligencia emcocional propuesto por Salovey y Mayer (1990) pero adaptado para el uso de adolescentes entre 12 y 17 años de habla hispana.El rendimiento académico se obtuvo del promedio de las notas finales, agrupadas en bajas-medias-bajas. La conclusión asociada con la hipótesis general señaló que la relación es significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico(Los resultados generales de la I.E y las notas finales, en su manera conjunta, fueron altos). Los resultados obtenidos enel área experiencial fue alto (un 80% calificó como "competente" en I.E) pero con resultados bajos en cuanto al área estratégica (57%) en coincidencia con el ítem de manejo emocional (57%), ambas necesarias para manejar las emociones una vez reconocidas.

Palabra clave: Inteligencia emocional; inteligencia, rendimiento académico, adolescencia; tiefba.

Introducción

Vivimos en una sociedad cada vez más violenta y las escuelas no quedan por fuera de esta realidad: violencia entre pares, hacia docentes, el acoso escolar, ciber bullying, violencia de Género, etc., se encuentran diariamente en las aulas y en la preocupación de docentes y directivo que consultan cómo contener estas irrupciones en el marco de lo cognitivo. Los alumnos pasan en las aulas gran parte de su infancia y adolescencia, periodos en los que se produce principalmente el desarrollo emocional del niño. La escuela no puede quedar por fuera de lo que sucede emocionalmente con los alumnos que habitan esas aulas. Debe poder tomar cartas en el asunto como agentes educadores y profesionales de la psicopedagogía.

Howard Gardner, en 1983, desarrolla su popular teoría de las inteligencias múltiples poniendo así el foco por primera vez a una concepción multifactorial de inteligencia, donde ya no quedaba ceñida exclusivamente al campo de lo cognitivo, sino que además de las inteligencias clásicas (lógico matemática, verbal) ponía interés en las capacidades de inteligencia cinestésica, talento musical, la inteligencia interpersonal y la intrapersonal. Siendo estas dos ultimas mas relevantes de su teoría con respecto a la inteligencia emocional. La visión de Gardner tenía dos grandes implicaciones para el estudio de la inteligencia en el siglo XXI: por un lado el hecho que una persona fuera o no inteligente no podía decirse de una forma general, ya que desde esta perspectiva, lo relevante era saber qué tipo de habilidad destaca a esa persona, y por otro lado al colocar ciertas capacidades humanas como la empatía, la autoconciencia junto con la alfabetización y matemáticas elevaba la utilidad practica de estas capacidades en el ámbito educativo.

La primera formulación teórica del concepto inteligencia emocional aparece en dos artículos publicados en 1990 por Peter Salovey y John Mayer. En esta formulación inicial los autores trataron de unir las diferentes líneas de investigación entre inteligencia y

emociones, definiendo el constructo de forma explicita y revisando las áreas de estudio como las investigaciones en neurociencias y psicología clínica. También realizaron el primer estudio empírico empleando una prueba de reconocimiento de emociones para evaluar la inteligencia emocional.

Según el modelo de tres factores de Salovey y Mayer (1990) la inteligencia emocional abarcaría los siguientes ámbitos: evaluación y expresión de emociones, regulación de emociones y utilización de la información de carga emocional en el pensamiento y la actuación. Una gran cantidad de estudios han mostrado la importancia de la inteligencia emocional en la adaptación al medio, de manera que juega un papel importante en la expresión, percepción y conocimiento de emociones, y en la regulación de los estados de ánimo (FernándezBerrocal, Ramos y Extremera, 2001).El aspecto emocional juega un papel fundamental en el rendimiento, ya que de él dependen reacciones necesarias para el estudio, por ejemplo, diversas investigaciones han puesto de manifiesto que a mayor nivel de IE se observa una menor ansiedad, encontrando una relación significativa entre ambas variables (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003; Repetto et al., 2006; Rey et al., 2011)

La aparición, en 1995 del libro *Inteligencia emocional de* Daniel Coleman generó un nuevo interés sobre las emociones y la inteligencia emocional en la vida diaria. Este libro puso el foco además en una novedad: existe una forma distinta de ser inteligente más allá del coeficiente intelectual. Las reglas que marcan el funcionamiento del XXI han cambiado radicalmente. Como dice Goleman, en este nuevo mundo no solo se juzga por la capacidad de inteligencia, experiencia o formación sino también, por la forma en que nos relacionamos con nosotros mismo y con los demás. Esta nueva perspectiva abrió una forma de mirar ala inteligencia y al potencial ilimitado de los recursos personales y educativos para romper con las diferencias individuales generadas desde lo genético, social o económico.

La Inteligencia Emocional pone de manifiesto que la inteligencia es algo más que el cociente intelectual (CI) y las habilidades o capacidades académicas. La educación emocional es una respuesta a las necesidades sociales que no están contempladas o cubiertas por los contenidos/objetivos académicos. Tiene por objetivo el desarrollo de las competencias emocionales entendidas como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades de: darse cuenta, reconocer, expresar y regular en forma adecuada los fenómenos emocionales.Hay un grupo de habilidades entre las que se destacan las sociales y las prácticas que, aunque poco relacionadas con la inteligencia académica, constituyen la clave de por qué no siempre el éxito que una persona pueda alcanzar en su vida se corresponde con un CI elevado.

Actualmente en nuestro país, (2018) la provincia de Misiones ya cuenta con una ley para incorporar, la educación emocional, en el diseño curricular de manera sistemática y transversal, tanto en el ámbito público como en el privado, en todos los niveles, poniendo el eje en temáticas como autoestima, autoconciencia, autoconocimiento, autocontrol y empatía teniendo en cuenta las dimensiones biológica, psicológica, social y espiritual. Hasta ahora solo se implementó en esta provincia y aún se desconocen los resultados ya que se encuentra en una etapa muy reciente.

Tomamos en este trabajo la inteligencia emocional como uno de los pilares para el rendimiento académico.

"La disposición emocional del alumno determina su habilidad para aprender"

Platón

1. Inteligenciaemocional y rendimiento académico

Casi tres décadas atrás la Inteligencia Emocional aparece como un nuevo concepto psicológico. Tiene sus antecedentes en la evolución histórica de las investigaciones sobre inteligencia, hasta las inteligencias múltiples popularizada por Howard Gardner (1980). Durante el siglo XX ha estado muy presente la discusión sobre el constructointeligencia y sobre lo que significaba exactamente. Se hablaba de éxitos o fracasos según la inteligencia, de tests que podían medirla para predecir, diagnosticar o evaluar a un sujeto/alumno. La divergencia conceptual ha hecho que, a veces, se haya definido de forma operativa a la inteligencia como aquello que miden los tests. La importancia de la inteligencia se debía en gran medida a los tests de inteligencia que fueron creados para predecir el éxito académico. Por lo tanto, inteligencia, test y educación han sido referentes psicopedagógicos básicos durante el siglo XX

1.2 Inteligencia emocional. Breve recorrido histórico y definición.

Mas de 100 años de investigación no ha sido suficiente para los estudiosos, para ponerse de acuerdo con la definición de la inteligencia para una aceptación general.(Plucker 2003). Para algunos la inteligencia es la capacidad de adaptación, para otros la capacidad para resolver problemas, pero ¿que tipo de problemas? ¿Matemáticos, físicos?, o ¿para gestionar su propia vida? El debate de la inteligencia está en la forma de medirla. Diversas pruebas se han elaborado a lo largo del siglo XX. Uno de ellos es el test más utilizado para medir la inteligencia, el test Wechsler (1958) que tiene que ver con conceptos como que: la

inteligencia tiene varios factores (no varias inteligencias); la inteligencia es estable a lo largo de la vida y la inteligencia se puede medir con pruebas objetivas.

Flynn (1980) observó que el C.I aumentaba unos 3 puntos cada año (desde que se aplicaron los primeros tests masivos de inteligencia allá por la primera Guerra mundial) y por su parte Seligman (1978) observó, que el aumento de la inteligencia se equiparaba con el aumento progresivo de la depresión. Son estos dos hechos de aumento paralelo, que hacen que Seligman se preguntara ¿de qué tipo de inteligencia estaremos hablando entonces? La discusión sobre el constructo de inteligencia sigue abierta. Esto propició a nuevas aportaciones al concepto clásico, generando conceptos nuevos como inteligencia académica, inteligencia práctica, inteligencia social, inteligencias múltiples e inteligencia emocional entre otras.

Gardner(1993), basado en estudios entre los años 70 y 80, fue el primero en hablar de otro tipo de inteligencia: las inteligencias múltiples. Esta obra se centraba en la educación de las inteligencias múltiples, prestando principal atención a la diversidad. Esta teoría introdujo dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la competencia social y hasta cierto punto emocional: la Inteligencia Interpersonal y la Inteligencia Intrapersonal.Gardner define a la Inteligencia Interpersonalcomo la habilidad de comprender a los demás: lo que les motiva, cómo trabajan, cómo trabajar con ellos; coincide con los que otros autores denominan Inteligencia Social. La Inteligencia Intrapersonal se refiere al conocimiento de los aspectos internos de una persona, el acceso a la propia vida emocional, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones. Este tipo de emociones es el que interviene en las decisiones esenciales de la vida.

Salovey y Mayer (1990), fueron los primeros en teorizar sobre la Inteligencia emocional (IE). Este estudio se centraba de forma exclusiva en el procesamiento emocional

de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento.Según Mayer y Salovey (1997) la inteligencia emocional incluyehabilidadespara percibir expresar y valorar las emociones, habilidad de generar sentimientos, de comprender la emoción y de poder regular las emociones. La inteligencia emocional se refiere a un **"**pensador con un corazón" que percibe, comprende y maneja relaciones sociales. Desde esta teoría, la IE se define como la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás.

La inteligencia emocional se estructura como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas, entre ellas:La Percepción y expresión emocional: reconocer de forma consciente nuestras emociones e identificar qué sentimos y ser capaces de darle una etiqueta verbal. Incluye la capacidad para expresar las emociones adecuadamente; la facilitación emocional, que es la capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento. Los estados emocionales facilitan el afrontamiento. Por ejemplo, el bienestar facilita la creatividad. La comprensión emocional**,** es otra de las ramas quetiene que ver conintegrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales. Capacidad para etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones; y por último la regulación emocional, que tiene que ver con dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz. Capacidad para mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que transmiten.Cabe destacar que Salovey y Mayer(1995) caracterizan su planteamiento como un modelo de habilidades frente a otros acercamientos considerados como modelos de personalidad. Su modelo describe a la I.E como una inteligencia genuina.

A partir del trabajo de estos autores, varios científicos tomaron esta idea, pero fue Goleman(1995) quien popularizó este concepto con su libro. Si bien toma el modelo de Salovey y Mayer (1990), su modelo es más una teoría de ejecución de competencias emocionales. El autor plantea la clásica discusión entre cognición y emoción de forma novedosa ya que hasta ese entonces se consideraba lo cognitivo (racional) por encima de lo emocional (asociado con el corazón, los sentimientos). Así es como concibe la inteligencia emocional, como un conjunto de características clave para resolver con éxito los problemas vitales.

Para Goleman (1995) la inteligencia emocional consiste en:

- Conocer las propias emociones: El principio de Sócrates "conócete a ti mismo", pieza clave de la inteligencia emocional: tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento en el momento en que ocurre

- Manejar las emociones: La habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada, se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales.

- Motivarse a sí mismo: Una emoción tiende a impulsar hacia una acción. Por eso, emoción y motivación están íntimamente interrelacionados. Encaminar las emociones, y la motivación consecuente, hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención y realizar actividades creativas. Las personas que poseen estas habilidades tienden a ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden.

- Reconocer las emociones de los demás: La empatía es la base del altruismo. Las personas empáticas sintonizan mejor con las señales que indican lo que los demás necesitan o desean. Esto las hace apropiadas para las profesiones de ayuda y servicio en sentido amplio (profesores, orientadores, pedagogos, psicólogos, psicopedagogos, médicos, abogados, expertos en ventas, etc.).

- Establecer relaciones: El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar las emociones de los demás. La competencia social y

las habilidades que conlleva, son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

Goleman además, opina que el Coeficiente Emocional puede sustituir al C.I que lleva más de 100 años de existencia, no es un buen predictor del éxito en la vida y sí son de suma importancia factores del tipo emocional para las vicisitudes de la misma, ya que el conocimiento y manejo de las emociones permitirán una mejor adaptación al medio en el que se desenvuelve cada individuo.

Para esta investigación se considerará el modelo de Salovey y Mayer (1997) por su conceptualización de la IE como una habilidad mental. En cuanto al campo de investigación los modelos de habilidades proponen una serie de destrezas y procesos afectivos que permite ver mecanismos emocionales en distintos tipos de problemas escolares, entender el origen de conductas en el aula y una mirada de entendimiento de la diversidad de reacción en los alumnos. Por lo tanto, al entender a la I.E como un tipo de inteligencia con habilidades y destrezas que pueden ser aprendidas y mejoradas, tal como se hace con otras áreas de la inteligencia (como el razonamiento lógico matemático o verbal) acercan una nueva demanda a las escuelas: conocer estas destrezas, cómo funcionan estas habilidades y examinar los beneficios para el ámbito educativo.

1.3Educación de la inteligencia emocional

El desarrollo de competencias emocionales es el objetivo de la inteligencia emocional. Estas competencias se basan en la inteligencia emocional, pero forman parte de un marco teórico más amplio. Son competencias importantes para la psicopedagogía y la educación porque ponen el foco no en la adquisición de conocimientos sino del desarrollo de

competencias.Bisquerra y Pérez (2007) definen a la competencia como lacapacidad para movilizar adecuadamente un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia.

Las competencias emocionales son un concepto en proceso de elaboración continua por los autores especialistas en I.E; algunos prefieren denominarla competencias sociales y otros emocionales. Para Salovey y Sluyter (1997) y Goleman (1995) hay una coincidencia entre competencias emocionales e inteligencia emocionales, cada uno respecto a su modelo.

Volviendo a la pregunta inicial del marco teórico podríamos distinguir entonces el concepto de I.E como un concepto psicológico y a las competencias emocionales como un concepto educativo.Bisquerra (2000, 2002); Bisquerra y Pérez, (2007) presentan esta versión de competencias emocionales: Conciencia emocional, habilidades de vida y bienestar, competencia social, regulación emocional y autonomía emocional. Estas competencias se basan en la Inteligencia emocional, pero integran elementos de un marco teórico más amplio. Y es aquí donde el campo de la Psicopedagogía toma relevancia ya que los cambios educativos a nivel internacional suponen el cambio de una educación centrada en la adquisición de conocimientos a un enfoque centrado en el desarrollo de competencias; y un tipo de esas competencias son las emocionales.

Como bien sabemos muchos conceptos son construcciones sociales que se van formando a lo largo de la historia; y la educación es uno de ellos. No es la intención extendernos en la evolución de este concepto, podemos dar cuenta que se ha centrado básicamente en la formación cognitiva (conocimientos sobre el lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, sociales, educación física) estando ausente en un gran porcentaje, otro

tipo de habilidades o inteligencias.Podemos afirmar que la escuela debe preparar para la vida y propiciar el desarrollo humano en forma integral. Las competencias emocionales son competencias básicas para la vida y por lo tanto deben estar presentes en la práctica educativa en todos sus niveles, en forma planificada, sistemática y de manera intencional.

En términos educativos el desarrollo humano tiene, en la misma línea, la prevención en el sentido de, los factoresque lo pueden dificultar: prevención de la violencia, del estrés, de las adicciones, de comportamientos de riesgo, etc. Y es aquí donde una educación para la vida, que propicie el desarrollo humano, debe responder a las necesidades /demandas sociales (y con solo realizar una visita a los gabinetes de las escuelas secundarias para observar todos los peligros y vulnerabilidades que los adolescentes están atravesando).

Si la educación tiene que preparar para la vida, debe atender los aspectos emocionales de forma prioritaria y como contenido en el currículo.La educación emocional tiene como objetivo optimizar el desarrollo humano, el desarrollo integral de las personas (desarrollo físico, intelectual, moral, social, emocional, etc.), así que es una educación para la vida.

El objetivo principal de la educación emocional (Bisquerra, 2009) es el desarrollo de competencias emocionales, de acuerdo al autor algunos objetivos contextualizados en el nivel educativo (según corresponda) pueden ser:adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones, identificar las emociones de los demás, denominar las emociones correctamente, desarrollar la habilidad para regular las propias emociones, subir el umbral de tolerancia a la frustración, prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas, desarrollar la habilidad para generar emociones positivas, desarrollar la habilidad para automotivarse, adoptar una actitud positiva ante la vida y aprender a fluir

Para ir cerrando el concepto de Inteligencia emocional; las competencias emocionales ponen el énfasis en la interacción entre persona y ambiente, y confiere más importancia al aprendizaje y al desarrollo. Las competencias emocionales tienen implicaciones psicopedagógicas inmediatas en los individuos.

1.3 Rendimiento Académico

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye el rendimiento académico de los alumnos. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benitez, Gimenez y Osicka, 2000)

Una definición clásica del rendimientoacadémico sería: una medida de las capacidades (lease cognitivas) del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos (Gardey; 2008). Es decir, el rendimiento se define como el cumplimiento de logros y objetivos establecidos en el programa o materia que cursa un alumno. Este rendimiento es un indicador expresado a través de una nota cuantitativa o cualitativa.

El sistema educativo tal como lo conocemos, primeramente, averigua que se va a evaluar y a partir de ahí selecciona los contenidos y organiza la enseñanza para superar esa evaluación. Lo que no se evalúa, no está en el currículo. Y esa evaluación será el resultado del rendimiento académico (capacidad) de cada alumno/a. La evaluación educativa desempeña funciones que la alejan de propósitos de formación. No es intención de este estudio extenderse en los criterios o críticas sobre la evaluación escolar, pero si clarificar de esta forma la perspectiva del concepto evaluación académica como foco del rendimiento académico.

Una cuestión que es necesario resaltar es que la mayoría de los estudios sobre rendimiento que se han realizado, han empleado las notas o calificaciones comoindicadores materializados del rendimiento. Aunque realmente las notas del alumno son el indicador más visible oaprehensible, es necesario enfatizar que las notas no siempre reflejan fielmente las respuestas conceptuales,procedimentales y actitudinales del alumno a lasinterpelaciones de la materia, del profesor o de la dinámica de la clase. Las notas no siempre recogen el gradode participación e implicación del alumnado, la atenciónprestada, la predisposición a aprender, el posicionamiento del estudiante frente a la asignatura, el grupo clase, elcolectivo de compañeros, frente al centro y al profesorado, etc. (Adell, 2006).

En nuestro país, en la cohorte de educación 2011-2016, la última de la cual hay datos disponibles, el 39,7% de los alumnos no llegó en tiempo y forma al último año de la secundaria, ya sea porque repitieron o abandonaron la escuela. Se identificaron problemas como el abandono definitivo o temporario o, aquellos que ingresan y no finalizan en el tiempo previsto la escolaridad generando un desfasaje en las edades de los alumnos siendo el formato de la escuela secundaria y las formas de organización institucional contribuyentes en estos procesos.Según UNICEF (2017) en Argentina a pesar que en el país es muy alta la proporción de adolescentes que ingresa al sistema educativo (cerca de 9 de cada 10 jóvenes) solo 1 de cada 2 termina la escuela secundaria antes de los 20 años.

Tal como lo muestra la información estadística de DINIEE (2017), las trayectorias escolares en el nivel secundario tienen una dinámica diferente en cada uno de sus ciclos. Mientras en el ciclo básico se advierte una importancia relativa mayor en los indicadores de repitencia con respecto a los de abandono (11,6% vs. 8,4%, respectivamente), en el ciclo orientado, el abandono es superior a la repitencia (14,5% vs. 6,4%, respectivamente). Este último coincide con una etapa de la adolescencia específica que concentra a los jóvenes de 15 a 17 años. En este grupo, entre quienes dejan la escuela, 4 de cada 10 lo hace por dificultades económicas, y 3 de cada 10 porque no le gusta o no le parece relevante, y 11% lo hace por estar al cuidado de niños, niñas o hijos menores (UNICEF-SENAF, 2013).

Por otro lado, su paso por la escuela no asegura las habilidades y los conocimientos esperados: 7 de cada 10 estudiantes del último año de la secundaria no alcanzan los saberes básicos estipulados en las evaluaciones nacionales en Matemática y casi la mitad no lo hace en Lengua (MECCYT, 2017s). Esto demuestra que los alumnos durante su recorrido escolar no logran integrarse plenamente a la escuela y desarrollar nuevas capacidades y habilidades.

Existe una gran variedad de factores que inciden este rendimiento académico; desde la complejidad de la materia, la extensión de los programas educativos o el modo de dar una materia de los profesores (al referir “modo” hablamos de pasión, compromiso y didáctica) a los factores psicológicos por los que atraviesa cada alumno/a: desinterés, motivación, ánimo, y los propios avatares de la etapa evolutiva de la adolescencia.

Pablo Fernández-Berrocal (2008) señala que la capacidad para atender a nuestras emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder reparar los estados de ánimo negativos van a influir decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este

equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final. Las personas con escasas habilidades emocionales es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales adaptativas que les permitan afrontar tales dificultades. Según este aporte la inteligencia emocional podría actuar como un moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento académico.

En relación con las emociones y la motivación escolar, se asume que las emociones forman parte importante de la vida psicológica del escolar y que tienen una alta influencia en la motivación académica y en las estrategias cognitivas (adquisición, almacenamiento, recuperación de la información, etc.) y por tanto en el aprendizaje y el rendimiento (Pekrun, 1992).Si bien como vimos, el rendimiento académico es un resultado complejo en el que influyen muchas variables (institucional, didáctica, intelectual, social, emocional, cognitiva; etc.) creemos importante destacar que habría una relación entre inteligencia emocional y el rendimiento académico, entendido este último, como el resultante de la evaluación parcial de los contenidos. Sin duda alguna, la evaluación representa uno de los ejes centrales sobre los que gira todo el sistema educativo.

En cuanto a esto nos relata Duschatsky (1999) que, si se analiza la cultura escolar en su desarrollo histórico, se advierte la existencia de una variedad de indicadores que revelan los efectos de las operaciones discursivas de la escuela. Tanto los criterios únicos de validez para distinguir los conocimientos verdaderos de los falsos, o para jerarquizar los saberes elaborados por encima de los del sentido común, así, como también los estilos estandarizados de evaluación, considerando las medidas objetivas del rendimiento escolar, o la supremacía del texto escolar por encima de otros formatos culturales, sin olvidar el lugar que se le asigna a las disciplinas curriculares como soporte excluyente de los conocimientos escolares, son reveladores del autoritarismo de los significados.

Quizá la escuela, sobre todo en este momento de fuerte debate sobre los cambios educativos, se encuentre en una instancia de rever su contrato fundacional (Frigerio Poggi, 1993) incluyendo un concepto más íntegro del individuo en cuanto al saber y/o inteligencia.“La educación, como práctica de la libertad, implica la negación del hombre aislado del mundo, propiciando la integración” (Freire, 1970, p. 54). Debemos comprender y crear en nuestros adolescentes una forma inteligente de sentir, sin olvidar cultivar los sentimientos de padres y educadores y, tras ello, el comportamiento y las relaciones familiares y escolares irán tornándose más equilibradas.

1.4 Adolescencia

La adolescencia es un constructo social. No fue sino hasta el siglo XX que la adolescencia se definió, en el mundo occidental, como una etapa vital independiente. Según Papalia et al. (2005), el paso de la niñez a la edad adulta está marcado por un largo período de transición, con importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales. Ésta comienza en la pubertad, que es el proceso por el cual una persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse.

Es una etapa de cambios bruscos en todos los aspectos, que conlleva diversos duelos y crisis.Los adolescentes ingresan en lo que Piaget considera el más alto nivel de desarrollo cognitivo, las Operaciones Formales. Los adolescentes adquieren la capacidad de pensar de manera abstracta manipulando ideas en su mente, sin depender de la manipulación concreta del objeto (Inhelder & Piaget, 1958).En este estadio, el Razonamiento Deductivo Hipotético (capacidad de pensar científicamente a través de la generación de predicciones, o hipótesis,

sobre el mundo para responder preguntas) permitirá que el adolescente aborde los problemas de una manera sistemática y organizada, más que a través del ensayo y error.

Destaco aquí a Piaget (sobre varios estudios/teorias sobre el constructo adolescencia) ya que es de, suma ayuda para el trabajo diario de la psicopedagogía, conocer el estadio de operaciones por el cual atraviesa esta etapa para poder trabajar respecto al aprendizaje de estos.Me interesa en esta investigación abordar esta etapa evolutiva desde una perspectiva más subjetiva: el adolescente como sujeto, no como como etapa evolutiva universal, sino como resultado de un contexto sociocultural; no solo desde las visiones negativas que se escuchan diariamente (vinculando esta etapa exclusivamente con la vulnerabilidad: adicciones, violencia, delincuencia, bajo rendimiento académico, la apatía, la falta de motivación por la política, lo cultural, uso empobrecido del lenguaje) sino como creadores de nuevas formas de ser , de transitar y responder a las demandas de la sociedad actual. Como sujetos portadores de diversas inquietudes e intereses que demandan atención por parte de los adultos que nos relacionamos con ellos.

Vigotsky(1931) nos habla sobre una teoría centrada en el interés, como la clave para entender el desarrollo psicológico del adolescente, no solo sobre una base exclusivamente biológica, que sitúa el origen de la conducta en lo innato agregándole lo adquirido por condicionamiento. Es decir, los intereses no se adquieren ni se tienen en forma innata; se desarrollan. Son procesos vitales, enraizados en la base biológica, pero que se desarrollan juntamente con la personalidad y en contextos favorables.

Los adolescentes que habitan nuestras escuelas, nuestros consultorios, son sujetos atravesados no solo por una etapa evolutiva sino por múltiples factores actuales: instituciones en declive o desmembradas, la exigencia que les demanda el mercado, las

adicciones, la violencia y un sin fin de situaciones con las que debe lidiar un joven hoy. Esta etapa necesita más que nunca de adultos referentes y creativos que puedan ofrecer herramientas y motivaciones que sean de su interés para lograr aprender, así como espacios y contextos que puedan dar lugar a sus emociones y habilidades emocionales.La escuela es una de estas instituciones, y para muchos adolescentes quizá, la única posibilidad de atravesar una institución que les dé lugar de sujeto.

Por lo que educar en emociones, en las escuelas secundarias, representa una variable de suma importancia para adolescentes tanto dentro como fuera de la institución. Este estudio apunta a comprobar si existe relación entre las variables mencionadas en un grupo de adolescentesyademás, poder establecer si acaso la inteligencia emocional es un nuevo constructo para incorporar en la práctica educativa

2. Antecedentes

En las últimas décadas se han caracterizado por la salida a la luz de varios estudios, investigaciones, que han intentado dar cuenta de los procesos psicológicos que hay detrás de la inteligencia emocional así también como los factores que impiden o afectan negativamente, aunque ninguno de ellos ha conseguido dar cuenta de una explicación total del fenómeno (Albo Lucas & Pérez Rojas;Alenio Valqui, 2012; Anandon Revuelta, 2007; Castro Sánchez, 2013;Ferragut & Fierro, 2012; Pérez Pérez& Castejón Costa 2013;PerezPerez&Catejon, 2008; Ros Martinez, 2013;Valadez Sierra & Vargas Vivero, 2008 y Zavala Berbena,)

Una investigación llevada a cabo porMartinez (2013) tuvo por objetivo demostrar la influencia de la inteligencia emocional en los estilos de aprendizajepredominantes de los alumnos de bachillerato de la modalidad de Artes.

En la muestra seleccionada participaron 43 casos, correspondiente a la totalidad de alumnos de dos centros de Murcia de 2° curso de Bachillerato de la modalidad de artes. El método empleado ha sido de tipo descriptivo-interpretativo. Se aplicaron tres cuestionarios: el CHAEA (Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje) y los cuestionarios para identificar el grado de conocimiento que poseen los alumnos acerca de su autoconciencia y su automotivación, tomados del manual de Implicaciones educativas de la inteligencia emocional. De a cuerdo a los resultados se arribó que el aprendizaje mejoraría si se adapta la modalidad educativa a cada preferencia de estilo de aprendizaje y se desarrolla en los

alumnos la autoconciencia, la autogestión, la conciencia social y la gestión de relaciones; siendo necesario que en los centros se lleve a cabo nuevas líneas de investigación para profundizar en el conocimiento de la relación entre los componentes de la Inteligencia emocional y estilos de aprendizaje. También señalan que es muy importante adaptar la modalidad educativa a cada preferencia de estilos de aprendizaje y que desarrollar las habilidades de la Inteligencia Emocional, sería una forma de conseguir la calidad educativa

El trabajo de Pérez Pérezy Castejón Costa (2013) tomaron como objetivo principal en su estudio, el análisis de la contribución específica de la inteligencia emocionala la predicción del rendimiento académico. Los participantes fueron 250 estudiantes universitarios de estudios técnicos y humanísticos. Se emplearon dos pruebas de inteligencia emocional, el TMMS-24 y la prueba de Schutte et al. (1998), junto con el test de factor G de Cattell, y diferentes indicadores globales de rendimiento académico. Los resultados mostraron la existencia de correlaciones prácticamente nulas entre el cociente intelectual y los diferentes factores de la inteligencia emocional evaluados en este estudio. Además, el análisis de regresión jerárquica mostró relaciones significativas de las medidas de inteligencia emocional con algunos indicadores de rendimiento académico, incluso cuando se controló el efecto del CI. Estos resultados indican la contribución independiente de la inteligencia emocional a la predicción y/ o explicación del rendimiento académico en estudiantes universitarios en su estudio

Una limitación del estudio que destacan tiene que ver con la muestra utilizada. Tratándose de pacientes clínicamente activos, la muestra es una representación aproximada de la prevalencia de estos trastornos en la práctica clínica, pero a efectos de investigación y de generalización de resultados sería necesario igualar las muestras por sexo.

La investigación de Castro Sánchez, Albo Lucas y Pérez Rojas (2013) tuvo como objetivo principal analizar la relación que existe entre los tres factores de inteligencia emocional del modelo (Salovey y Mayer 1990) en el esquema de la Teoría de la Autodeterminación, en el clima motivacional de orientación hacia la tarea, por lo que estudiaron la relación que existe entre la inteligencia emocional percibida y la motivación autodeterminada en el contexto de la educación universitaria.

El estudio descriptivo se llevó a cabo utilizando instrumentos ya validados al contexto universitario de Canarias en una muestra compuesta de alumnos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Se utilizó la técnica de muestreo por conglomerados tomando como unidad de análisis el grupo de aula. Formaron parte de este estudio un total de 544 universitarios.

La conclusión a la que arribaron fue que si se ha generado un buen clima motivacional orientado a la tarea y la claridad y regulación de las emociones son adecuadas, se favorecerá la percepción de las necesidades psicológicas básicas, y esto hará que el alumno se sienta competente ante diferentes actividades, le ayudará a sentirse más autónomo y sin presiones para tomar decisiones, así como a tener mejores relaciones con el resto de sus compañeros. También incrementará su motivación autodeterminada, que a su vez influirá en tener un mayor interés hacia las materias, contenidos, etc, haciendo que el alumno por tanto tenga un mejor bienestar y se sienta satisfecho consigo mismo y disfrute con lo que hace.

Por su parte Ferragut y Fierro (2012) tuvieron como objetivo principal de su estudio el análisis de la relación entre la inteligencia emocional y el bienestar personal y su posible predicción del rendimiento académico. Los participantes fueron 166 estudiantes de último ciclo de primaria de entre 9 y 12 años. Para evaluar la inteligencia emocional, se empleó el Trait Meta-MoodScale (TMMS- 24) de Salovey y colaboradores (1995), para el bienestar personal se ha aplicado la Escala Eudemon y el Ítem General de Felicidad (Fierro, 2006) y para el rendimiento académico se registraron distintas variables, donde la principal fue la nota media. Los resultados mostraron la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y bienestar, no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Además, el análisis de regresión múltiple muestra una recta de regresión donde el único predictor para nota media es el bienestar. Estos resultados indican relación entre bienestar e inteligencia emocional y la importancia de estos constructos psicológicos para el logro académico.

Cómo discusión objeta que las herramientas utilizadas (test) son para un público mayor al que se estudió, pero que no teniendo otras formas de medir sus variables tuvieron que utilizarlas igual.

El estudio de Alenio Valqui (2012) tuvo por objetivo determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y el clima social escolar en los estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Nº 0815 de Carrizal. La muestra estuvo constituida por 71 estudiantes del primer al quinto grado, estos estudiantes desarrollaron los instrumentos de recolección de datos.

La investigación fue de tipo básica, de nivel descriptivo, con diseño investigación no experimental. Los instrumentos utilizados fueron el inventario de inteligencia emocional y el inventario de clima social escolar. Según los resultados, la relación que existe entre la inteligencia emocional y el clima social escolar es significativa en los estudiantes del nivel secundaria de la Institución

Como conclusión arriba que "en términos generales, los climas escolares positivos o favorecedores del desarrollo personal son aquellos en que se facilita el aprendizaje de todos quienes lo integran; los miembros del sistema se sienten a gusto y tienen la posibilidad de desarrollarse como personas, lo que se traduce en una sensación de bienestar general, sensación de confianza en las propias habilidades, creencia de la relevancia de lo que se aprende o en la forma en que se enseña, identificación con la institución, interacción positiva entre pares y con los demás actores. Los estudiantes se sienten protegidos, acompañados, seguros y queridos". Desde este punto de vista, los estudiantes que perciben un nivel determinado de clima social escolar, en similar nivel se ubica respecto a su inteligencia emocional. La relación que existe entre la inteligencia emocional y el clima social escolar es significativa en los estudiantes del Nivel Secundaria de la Institución Educativa estudiada.

Cabe considerar, por otra parte, el estudio dePerezPerezyCatejon (2008) consideraron a lainteligencia emocionalpero con el objetivo de analizar las diferencias existentes entre estudiantes universitarios de titulaciones pertenecientes al ámbito científico-tecnológico y al ámbito de la educación, en distintos aspectos de la inteligencia emocional; así como examinar si la variableGéneroestá relacionada con estas diferencias.

Los participantes fueron 250 estudiantes universitarios matriculados en estudios de tipo técnico y en estudios relativos a la educación, de los cuales aproximadamente la mitad eran varones y la otra mitad mujeres; a todos los cuales se les aplicaron dos pruebas de inteligencia emocional, el TMMS-24 y la prueba de Schutte et al. (1998). Los datos obtenidos se sometieron a un análisis multivariado de la varianza, para examinar el efecto del tipo de estudios, el sexo y la interacción entre ambos, complementado con un análisis discriminante. Los resultados ponen de manifiesto diferencias entre titulaciones en alguno de los aspectos medidos de la inteligencia emocional; así como diferencias entre sexos en varios de estos aspectos; diferencias que se ven moduladas por el tipo de estudios en la variable género, entre hombres y mujeres, tanto en el conjunto de las variables de inteligencia emocional, como en algunos aspectos concretos. Son de destacar, especialmente, la mayor atención emocional que prestan las mujeres; así como la mayor claridad, reparación emocional y regulación emocional de los hombres. Asímismo, aparecen diferencias en el género dependiendo del tipo de estudios. Mientras en los estudios técnicos no aparecen diferencias entre hombres y mujeres, en los estudios educativos las mujeres muestran una mayor atención emocional. Estos resultados se discuten, tanto en relación con las diferencias de género, como en relación con el establecimiento de perfiles de competencias socioemocionales asociadas a distintas titulaciones.

.

En este estudio Zavala Berbena, Valadez Sierra yVargas Vivero (2008)investigaron la incidencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales**,** en adolescentes con alta aceptación social.

Se aplicó el BarOnEQ-i:YV para valorar la Inteligencia Emocional de un grupo de 62 adolescentes con alta aceptación social (13 años de edad en promedio) que fueron seleccionados mediante nominaciones de pares. Asimismo, fueron evaluados 331 alumnos de grupos naturales, no identificados por su nivel de aceptación social. Se utilizó la escala de Gismero (2002) con el propósito de valorar las habilidades sociales.

El análisis estadístico realizado sobre las variables de estudio mostró diferencias significativas en la inteligencia emocional (como medida de auto-informe) en favor del grupo con alta aceptación social con respecto del grupo natural. En el grupo de alta aceptación social se encontraron puntuaciones bajas en las habilidades sociales evaluadas, siendo más baja la habilidad para hacer peticiones. Igualmente, se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre varios de los factores de la prueba de BarOn y los de la Escala de Habilidades Sociales.

Las puntuaciones elevadas de Inteligencia Emocional en los alumnos del grupo de alta aceptación social son congruentes con los modelos teóricos y los hallazgos encontrados en otros estudios. Se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre los factores de la IE y las Habilidades Sociales que ponen de manifiesto la relación parcial que existe entre estos constructos; sin embargo, las puntuaciones bajas obtenidas por los adolescentes con alta aceptación social en el área de habilidades sociales ponen al descubierto un área potencial para el desarrollo de las habilidades en los mismos, ya que se trata de conductas aprendidas, situacionales y contextualizadas.

El análisis procedente de Anadón Revuelta (2007) buscó investigar la relación entre Inteligencia emocional percibida y optimismo disposicional en estudiantes universitarios en una muestra de alumnos de segundo curso de Magisterio (especialidades de Educación Primaria y de Lengua Extranjera: Inglés) de la Facultad de Educación de Zaragoza.

Se utilizaron los siguientes instrumentos: la Trait Meta - MoodScale (TMMS), para evaluar la IEP, y el LifeOrientation Test (LOT-R), para medir el optimismo disposicional. Los resultados muestran una moderada intercorrelación entre el subfactor de reparación de la IE y el optimismo disposicional. Ello sugiere que las personas con mayor capacidad para reparar sus estados emocionales negativos poseen expectativas generalizadas más favorables acerca de las cosas que les suceden en la vida.

La muestra estuvo formada por 102 estudiantes universitarios utilizando el método no probabilístico El estudio sugiere la importancia de la creación e implementación de programas de Inteligencia Emocional en el ámbito educativo ya que demostraron su influencia en la mejora de diferentes ámbitos del funcionamiento personal y social de las personas.

A la luz de los resultados, consideran que sería interesante seguir analizando los niveles de IE y su relación con el optimismo disposicional en muestras más heterogéneas en cuanto a edad, género, nivel de estudios, contexto socioeconómico, etc.

Dentro de este marco, Extrema Pacheco&Fernández Berrocal (2005)examinarón las conexiones entre inteligencia emocional, evaluada con medidas de auto-informe y de habilidad, la calidad de las relaciones interpersonales y la empatía en estudiantes universitarios. Además, se examinó la contribución de la inteligencia emocional como predictor de estas dimensiones.

Un total de 184 universitarios españoles (los alumnos cursaban 4º y 5 de la facultad de psicología) completaron una batería de cuestionarios que incluía la versión española del Trait Meta-Mood Scale-24 (una escala auto-informada de inteligencia emocional), la rama de manejo emocional del MSCEIT (una subescala de una medida de habilidad de inteligencia emocional), el inventario de redes sociales (un inventario de la calidad de las relaciones interpersonales) y el índice de reactividad interpersonal (un cuestionario de empatía). Para comprobar las hipótesis, se llevaron a cabo una serie de análisis de correlación y de regresión múltiple.

Los resultados mostraron asociaciones significativas entre diferentes aspectos de la inteligencia emocional y las dimensiones de relaciones interpersonales y empatía. Por otra parte, los análisis de regresión múltiple mostraron que la rama de manejo emocional del MSCEIT mostraba mayores asociaciones con diferentes dimensiones de las relaciones interpersonales (intimidad, afecto y antagonismo), pero sólo con una dimensión de empatía (implicación empática). Nos obstante, el presente estudio tiene ciertas limitaciones que deberían tenerse en cuenta para futuras investigaciones. En Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios este estudio no es posible examinar la validez incremental de la IE sobre otros aspectos importantes que

pueden influir en las relaciones de amistad o que pueden estar relacionados con la IE tales como factores de personalidad, autoestima o inteligencia verbal

.

“Inteligencia es lo que usas cuando no sabes qué hacer.”

Jean Piaget

3.Planteo del Problema

Las escuelas hoy parecerían repetidoras de los mismos síntomas: deserción, repitencia, desigualdad, acoso o violencia escolar, alumnos/as enajenados, desmotivados, desinteresados y desbordados por conductas disruptivas o situaciones personales que afectan negativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje. Son múltiples los casos que se hacen eco en la voz de docentes y de la población educativa. La escuela, legitimadora del saber, construida bajo el paradigma de formar sujetos sociales parece estar cada día más alejada de su meta inicial y desbordada frente a estas demandas.

En respuesta a estas necesidades/demandas sociales, la institución escolar, debe asumir su parte de responsabilidad en este proceso dirigido al desarrollo integral del alumno ypropiciar, dentro de su proyecto didáctico, una educación para la vida.

A pocos años de la aparición de este nuevo concepto sobre inteligencia emocional, las investigaciones empiezan a aunar esfuerzos para dar rigurosidad científica al constructo. No solo desde definiciones más precisas, también validando, con estudios empíricos. Los aportes lejos de invalidar a los anteriores empiezan a dar términos más precisos (inteligencia emocional versus capacidades emocionales) y demostrando cada vez con más madurez la aparición de un nuevo paradigma de inteligencia.

El rendimiento escolar requiere un compendio de habilidades relacionadas con el aprendizaje autorregulado, la persistencia, el estrés académico o la capacidad de relacionarse con los compañeros y docentes. Las evidencias demuestran que la inteligencia emocional sería una habilidad que afecta el rendimiento académico. Diversas investigaciones demuestran relación directa entre alumnos/as con alta puntuación en inteligencia emocional presentandorelaciones positivas en el rendimiento escolar. No obstante, esta relación suele estar solapada cuando solo tomamos la variable inteligencia cognitiva.

Se registraron en alumnos con alto puntaje en I.E mayor empatía, mayor nivel de satisfacción ante los otros, y menor nivel de depresión, agresividad y ansiedad.

En conclusión, la inteligencia emocional sería una variable necesaria para tener en cuenta en los programas escolares sobre prevención de conductas problemáticas, adaptación escolar, problemas clínicos y alteraciones emocionales en el aula. Todo parece indicar que el desarrollo de las competencias emocionales permite llevar conductas más adaptativas entre los alumnos/as, ser más eficaces para responder al ambiente social y conseguir redes en momento de necesidad, lo cual los haría menos vulnerables a ciertas problemáticas.

Por estas razones destacamos que la I.E tendría implicaciones psicoeducativas, siendo importante la implementación de programas específicos que prevengan el desarrollo de problemas patológicos y potencien el bienestar escolar. Podemos ver que la I.E aparece como una variable necesaria para tener en cuenta en las escuelas, indispensable en el desarrollo cognitivo y una herramienta fundamental (por no decir única) de prevención, ya que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional. La educación emocional tiene como objetivo ayudar a las personas a descubrir, conocer y regular sus emociones e incorporarlas como competencias.

La educación emocional es una de las innovaciones psicopedagógicas que respondería a necesidades sociales que no quedan suficientemente cubiertas por las materias de la escuela tradicional.

Nos planteamos entonces ¿es la inteligencia emocional una variable que incide en el rendimiento académico de los alumnos de 1° año de la escuela N°1 Mariano Moreno?

4.Objetivos

4.1General:

Analizar si existe relación entre los resultados obtenidos de inteligencia emocional y el rendimiento escolar en los alumnos de 1° año turno mañana de la Escuela Media N° 1 “Mariano Moreno” del barrio de Caseros (Tres de febrero)

Específicos:

Conocer la puntuación de inteligencia emocional de los alumnos/as de 1° año de la escuela polimodal N°1 Mariano Moreno del barrio de Caseros.

Conocer el promedio final de notas, resultantes de las evaluaciones del alumnado.

Establecer si existe relación entre los resultados de Inteligencia Emocional y el rendimiento escolar en esas escuelas

5.Hipótesis

El nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de 1° la escuela Media N°1 de Tres de Febrero, se relaciona con el rendimiento académico.

6.Método

6.1.Diseño

Se llevó a cabo una investigación cuantitativa no experimental, porque los efectos ya se han producido, no se van a modificar, ni manipular, sólo se van a seleccionar y observar en su contexto. Fue transversal porque el propósito es describir variables y analizar su incidencia y/o interrelación en un momento dado. Se desarrolló dentro de un diseño correlacional, debido a que el objetivo fue describir la relación entre 2 variables en un momento determinado.

6.2.Participantes

Se contó comuna muestra total de 21 estudiantes,de ambos sexos, siendo 9 mujeres y 11 varones,de 1° año turno mañana de la Escuela Media N°1 “Mariano Moreno” del barrio de Caseros. Tres de Febrero

6.3.Técnicas de recolección de datos

Para el análisis de la Inteligencia Emocional, se utilizó el reciente test TIEFBA para adolescentes. Es una medida objetiva de la IE dirigida a adolescentes de habla hispana (12 a 17 años) que evalúa la capacidad que tiene cada adolescente a la hora de percibir, facilitar el pensamiento, comprender y regular las emociones. Se refiere por tanto a una forma de inteligencia, la IE, relacionada con otras inteligencias clásicas (como la inteligencia verbal y/o manipulativa) y relativamente independiente de las características de personalidad, que incluye la capacidad para razonar utilizando las emociones y de utilizar los sentimientos para mejorar el pensamiento (Mayer y Salovey, 1997). El TIEFBA evalúa el rendimiento máximo de cada adolescente, es decir su capacidad actual para utilizar sus habilidades emocionales.

Y para conocer el rendimiento académico tomamos la media de notas escolares de los cursos estudiados clasificadas por sus resultados en alto, medio, bajo.

6.4. Procedimiento

Las pruebas se realizaron a los alumnos/as del curso, dentro del aula y en horario escolar, cumplimentando el test TIEFBA

Las consignas fueron las que aparecen en los propios cuestionarios. Se les aclara que: no hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas, y en segundo lugar que no utilicen demasiado tiempo en cada respuesta. También se les señaló a los alumnos/as la voluntariedad, la finalidad del trabajo y el anonimato de los resultados individuales

Recursos Humanos: alumnos/as

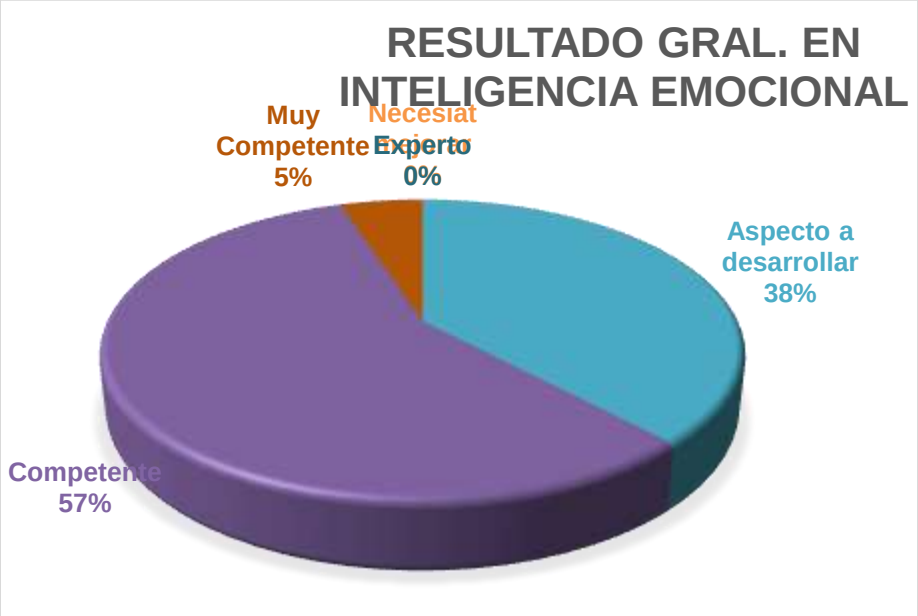
Recursos Materiales: encuestas a alumnos/as

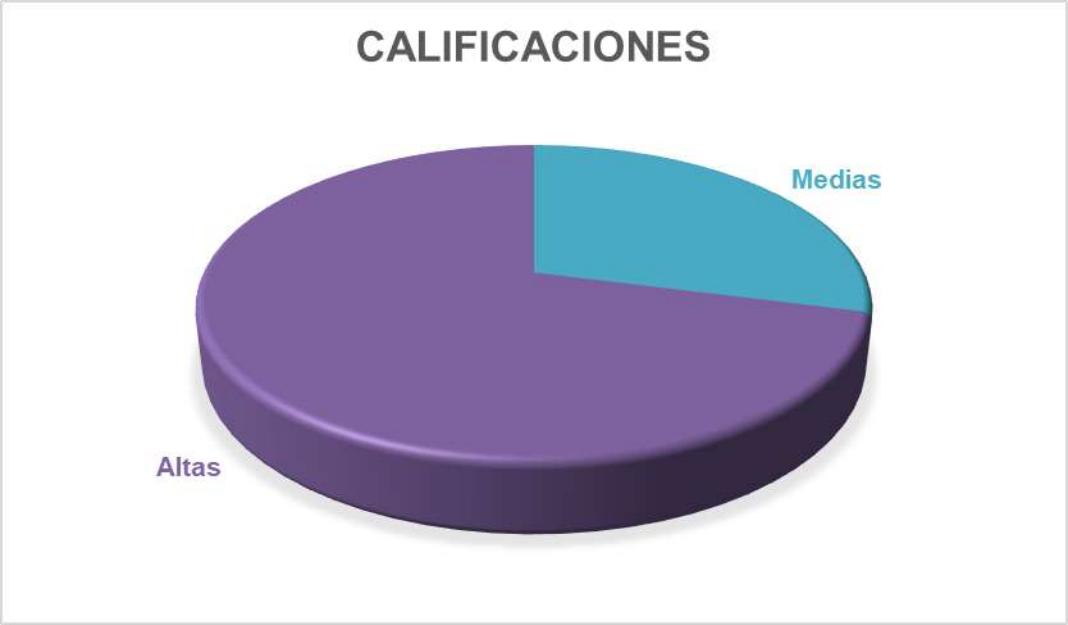
Recursos Financieros: obstaculizan el proceso de investigación ya que el testes pago (en euros) y se computa por cantidad de cuestionarios presentados

7.Resultados

La prueba estuvo constituida por 21 alumnos, 9 mujeres y 12 varones de un rango de 12/13 años

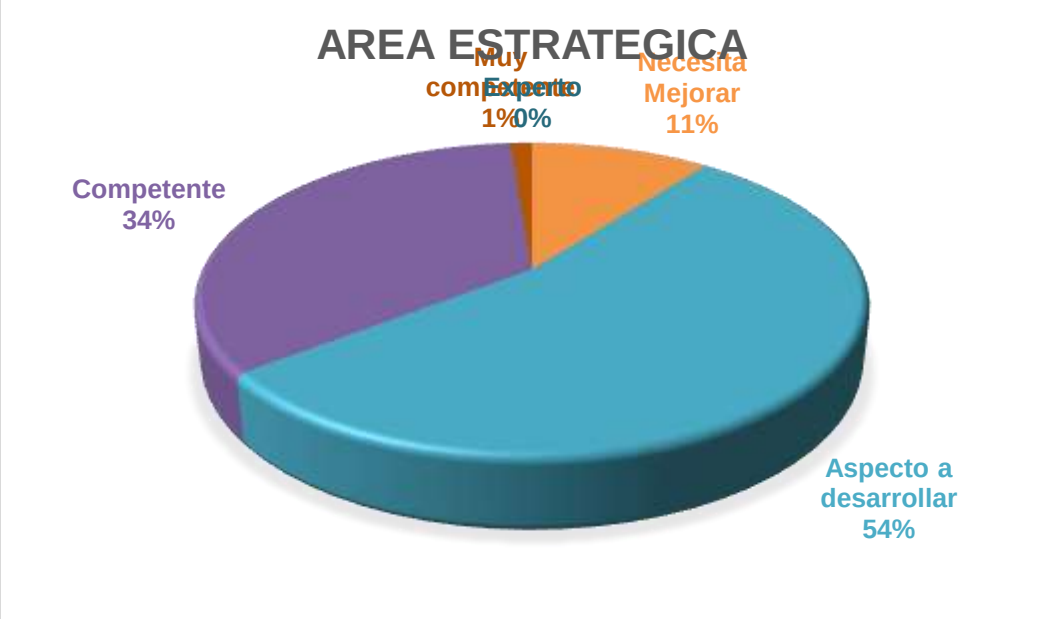
Para abordar el objetivo general de esta investigación fue necesario analizar las diferencias entre los resultados generales de inteligencia emocional, y constatarlas con los valores que arrojaban sus calificaciones académicas, no se encontraron diferencias significativas ya que el 62% de los participantes arrojaron resultados altos o esperables en inteligencia emocional coincidente con el 71% de notas altas, que resultaron de sus calificaciones.





Los resultados de las notas finales (promedio) arrojaron que el 71% del grupo califico con notas altas (7,8,9,10) y un 29% con notas medias (4,5,6)

Conforme al primer objetivo específico de conocer el nivel de inteligencia emocional, los participantescoincidieron de forma significativa, en lo que respecta al área experiencial de sus emociones ya que el 80% califico como competente.En cuanto al área estratégico un 65% coincidió con puntajes bajos.



Con respecto al segundo objetivo específico de conocer los resultados finales de sus notas académicas, se tomaron los promedios,que arrojaron resultados significativos en las notas altas (ver valores en el cuadro anterior de calificaciones)

Finalmente, los resultados obtenidos de inteligencia emocional con respecto a las calificaciones, arrojaronpuntajes altos en cuanto a la inteligencia emocional coincidente con las calificaciones de este grupodonde el 74% tuvo notas altas.

8.Discusiones

El objetivo general de este estudio fue encontrar relaciones significativas entre inteligencia emocional y el rendimiento académico de alumnos de 1er año de la escuela N°1 Mariano Moreno.De lo anteriormente descripto podemos ver que ambas variables estudiadas arrojaron resultaron de altos a suficientes, en este curso, aportando sustentabilidad y correlatividad a nuestra hipótesis.

La puntuación total del Tiefba integra las puntuaciones de cada adolescente en las cuatro ramas del modelo de inteligencia emocional de de Mayer y Salovey (1997) y supone un indicador general del rendimiento de cada persona en la prueba. Esta puntuación puede servir como una primera aproximación en el análisis de la inteligencia emocional. Los resultados generales arrojaron que un gran porcentaje del grupo demostró ser competente en I.E (57%)más un 5% que dio como “muy competente” lo cual nos indica que un 62% del total el grupo maneja habilidades de I.E. Destaco aquí además, como un escollo para la finalización de la prueba, en ocasiones, el grupomanifestó dudas o desconocimientode términos delas respuestas de los test (como “neutral” o la diferencia en “muy ineficaz” o “algo ineficaz”)

Con respecto al rendimiento académico rendimiento, una cuestión que es necesario resaltar es que la mayoría de los estudios sobre rendimiento que se han realizado, han empleado las notas o calificaciones comoindicadores materializados del rendimiento. Aunque realmente las notas del alumno son el indicador más visible oaprehensible, es necesario enfatizar que las notas no siempre reflejan fielmente las respuestas conceptuales,procedimentales y actitudinales del alumno a lasinterpelaciones de la materia, del profesor o de la dinámica de la clase. Las notas no siempre recogen el gradode participación e implicación del alumnado, la atenciónprestada, la predisposición a aprender, el posicionamiento del estudiante frente a la asignatura, el grupo clase, elcolectivo de compañeros, frente al centro y al profesorado, etc. (Adell, 2006).

Con respecto al primer objetivo específico de conocer el nivel de inteligencia emocional de este grupo, con respecto a la puntuación del área experiencial,encontramos la puntuación más alta (80%)en el ítem de “competentes”. Esta área hace referencia a la habilidad de cada adolescente para acceder a la información emocional, reconocerla, compararla con otras sensaciones y comprender cómo influye en el pensamiento. Describe por tanto la habilidad para adentrarse en la experiencia emocional y para funcionar bajo la influencia de diferentes emociones, tanto positivas como negativas.

En elárea estratégica; que referencia a la habilidad de cada adolescente para comprender y manejar la información de las emociones, tanto propias como ajenas, necesarias para adaptarnos a las situaciones de nuestra vida diaria de una forma efectiva, los resultados aquí se inclinaron a mostrarnos que es un aspecto que se necesita mejorar (52%). Uniendo ambas áreas podemos ver que si bien pueden reconocer las emociones propias y ajenas no consiguen comprenderlas y manejarlas en lo cotidiano. Como bien expresa Goleman (2004) la suma importancia demanejar las emociones, esa habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada está fundamentada en la toma de conciencia de las propias emociones; así como la habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales.

Notamos que en este grupo las puntuaciones bajas se dieron en el área estratégico coincidente con las puntuaciones del manejo emocional:esta es la de mayor complejidad.Implica la capacidad para ser consciente de las propias emociones, aceptarlas y reflexionar sobre ellas, y escoger y poner en marcha las estrategias de regulación emocional que mejor nos permitan actuar en una situación dada. Los resultados aquí se concentraron (57%) en el área de aspecto por desarrollar (Este resultado coincidente con el área experiencial, en donde nos indica que, si bien hay reconocimiento de la emoción, no se sabe qué hacer con ella o como encausarla a beneficio de la experiencia). Aquí encontramos un área que trabajar con este grupo.

En cuanto al objetivo de conocer sus calificaciones finales de los 3 trimestres el 71% logro obtener notas altas, y el resto notas medias (4,5,6) por lo que el rendimiento académico de este grupo resultó muy satisfactorio con respecto a los otros cursos.

En relación con las emociones y la motivación escolar, se asume que las emociones forman parte importante de la vida psicológica del escolar y que tienen una alta influencia en la motivación académica y en las estrategias cognitivas (adquisición, almacenamiento, recuperación de la información, etc.) y por tanto en el aprendizaje y el rendimiento (Pekrun, 1992).

Pablo Fernández-Berrocal (2008) señala que la capacidad para atender a nuestras emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder reparar los estados de ánimo negativos van a influir decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final. Las personas con escasas habilidades emocionales es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales adaptativas que les permitan afrontar tales dificultades. Según este aporte la inteligencia emocional podría actuar como un moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento académico.

El ultimo objetivo especifico de encontrar si existe relación en ambas puntuaciones notamos una relación significativa en ambas áreas, si bien sabemos que no solo la inteligencia emocional se puede utilizar como predictor delrendimiento académico ya que inciden otras variables multicausales, es la I.E una variable a tener en cuenta. Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza- aprendizaje lo constituye el rendimiento académico de los alumnos. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los

alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benitez, Gimenez y Osicka, 2000)

De poco sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo si luego no sabe dónde colocar su tristeza, su rabia o su miedo. El reto es que esta tendencia de educación emocional no sea una moda, sino que esto sea capaz de establecer recursos para aumentar esa conciencia. Que una situación difícil en el aula no sea un problema para un maestro, sino un reto profesional. JoséMaría Toro. Educador

9.Conclusiones y Propuesta

Si bien el rendimiento académico requiere un compendio de habilidades relacionadas, como aprendizaje autorregulado, persistencia, predisposición, proceso evolutivo cognitivo, estrés académico y otros causales más podemos ver que la inteligencia emocional es una habilidad que afectaría el rendimiento académico, si bien otros factores estén interviniendo o solapándose en esta relación.

Resulta importante destacar, que un alumno/a en su trayectoria escolar necesita de ciertas habilidades emocionales,como por ejemplo regular emociones negativas en el aula o frente a un examen, o poder trabajar en equipo y en forma cooperativa para tareas o exposiciones, donde la comprensión y percepción emocional deben estar presentes para llevar con éxito la situación grupal. Dichas tareas, son comunes en el ámbito educativo desde hace mucho tiempo, con lo cual considero importante no solo relacionar la variable IE, sino, instalarla en la escolaridad. Abre, a mi entender, una dimensión nueva que no solo podrá permitir mejorar el recorrido escolar, sino, que permitirá un mejor rendimiento en cualquier situación social, ya sea laboral, familiar, de pares, etc. Salir al campo a buscar la relación planteada en la hipótesis, es el intento de poner en datosy visibilizar de esta forma, la

importancia de la educación emocional. Es decir, reconocer, comprender, regular, manejar los estados anímicos y lo mismo con los estados de los que nos rodean hacen que podamos, rendir en forma más satisfactoria, a las demandas educativas que el sistema requiere.

Puesto que los resultados obtenidos hasta el momento aportan cierta evidencia de que la IE está relacionada con el rendimiento académico del alumnado, debemos resaltar la necesidad de seguir realizando investigaciones que permitan replicar dichos resultados, profundizar en esta relación, así como de diseñar y aplicar programas específicos de entrenamiento de las habilidades emocionales que componen la IE en el ámbito educativo, como un eje transversal de los contenidos. Cada vez se hace más evidente que la IE no podría verse como un prerrequisito de la intervención docente/psicopedagógica sino como un compendio de habilidades por desarrollar y aprender, tal como se hace con otras áreas de la inteligencia como el razonamiento matemático, espacial, lógico o verbal.

Conocer cómo funcionan las habilidades de inteligencia emocional, examinar las evidencias sobre los beneficios para el ámbito educativo y mostrar formas de cultivarlas entre el alumnado e institución debe ser propiciado, por qué no, desde el campo de la psicopedagogía.Como conclusión, cabe decir que esta línea de investigación es relativamente joven, es necesario seguir trabajando en aspectos relacionados con la definición eimplementación del constructo y realizar estudios con muestras más amplias de manera que puedan extraerse conclusiones suficientemente sólidas sobre el concepto y las ventajas reales que presenta su aplicación en el ámbito educativo.

Sugerencia para trabajar en la institución:

Como pudimos ver la Inteligencia emocional constituye una fuente importante de beneficios para el alumnado e institución, y por lo tanto es un elemento clave para conseguir una mejora educativa capacitar a docentes sobre el papel de la IE (que puedan materializarse de forma másidiosincrática al aprendizaje integral del alumno)

Se puede educar y desarrollar todas las áreas de la IE, trabajando las habilidades emocionales básicas relacionadas con la percepción, facilitación, comprensión y regulación emocional tanto en lo intra como lo interpersonal. Idealmente, como propuesta desde mi rol, se capacitaría al personal docente en cómo enseñar con inteligencia emocional, haciendo hincapié en determinados aspectos, desde la conciencia de si mismo como maestro, sus propios prejuicios y preferencias, al modo en que se relaciona con sus alumnos, la planeación del ambiente emocional, el manejo de las expectativas de los alumnos, cómo reconocer la particularidad en cada alumno, cómo interpretar y responder a los sentimientos de individuos y grupos.

En este estudio, sugiero una propuesta para poder trabajar la habilidad de regulación emocional (ítem que fue más bajo en el test aplicado) coincidente con el área estratégica (que también califico más bajo que el área experiencial); con el fin de ayudar a los adolescentes a analizar nuevas maneras y formas de manejar tales emociones.Una actividad donde deban recordar situaciones que han experimentado y originado emociones intensas y que analicen el detonante emocional. A partir de ahí se les pide que recuerden como trataron de regular esa emoción y como (idealmente) podrían haber manejado la emoción de forma másefectiva. Posteriormente pueden hacer un mural con las emociones trabajadas que hayan considerado más efectiva

Otra propuesta:

¿Qué hago cuando me enojo?

Objetivo: ser consciente de como regulan sus sentimientos de ira, miedo y tristeza

La actividad es individual,

Materiales: hoja y lápiz

Este ejercicio consiste en que te esfuerces en analizar qué hiciste cuando en una situación donde te sentiste enojado, con miedo o triste. Tratá de recordar que cosas pensas o haces y si intentas cambiar tus sentimientos. Centrate en que pensaste o que hiciste

-Cuando me irrito es frecuente que:

Piense en…….

Haga……

-Cuando tengo miedo trato de:

Pensar en……

Hacer……..

-Cuando estoy triste suelo:

Pensar en…….

Hacer……..

Discutir y compartir con otras personas lo que se piensa y se hace frente a estos sentimientos. Ver las diversas estrategias utilizadas frente al mismo sentimiento. Algunas personas son más evasivas o ignoran su estado emocional, en cambio otras personas tras experimentarlas intentan cambiarlas porque les resulta muy incómodo prolongar esos sentimientos.

Referencias

Aguirre, A&Duschatsky, S (2013) "*Des-Armando escuelas"*, Buenos Aires. Paidós

Anadón Revuelta, Oscar (2006) "*Inteligencia emocional percibida y optimismo disposicional en estudiantes universitarios".* Reifop. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/2170/217017165002.pdf

Benítez, M; Gimenez, M. &Osicka, R. (2000). *Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?* En red.*7 (2).* 93-113 Recuperado de https://rieoei.org/historico/investigacion/512Edel.PDF

BisquerraAlzina, R."*Psicopedagogía de las emociones"*. Madrid. Ed Síntesis.

Carrasco González, A; Barriga Jiménez, S& León Rubio, J; (2004). "*Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes"*. Enseñanza e Investigación en Psicología. Recuperado de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29290201

DINIEE (2017). Sistema Educativo Nacional: Informe Estadístico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dirección Nacional de Información y Estadística Educativa, Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/educacion/planeamiento/informacion-y-estadistica/educativa

Duschatzky, S.(1999) *"La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*". Ed. Paidós

Extremera Pacheco, N&Fernández Berrocal, P. (2004) *Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios*. Revista latinoamericana de Psicología. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617822001.pdf

Extremera P, N& Fernández Berrocal, P (2015) "*Inteligencia Emocional y Educación*". Madrid. Ed. Grupo 5.

Fernandez Berrocal, P& Ramos Diaz, N (2004) *"Desarrolla tu inteligencia emocional*". Ed Kairós

Ferragut, M&Fierro, A (2012). *"Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes"*. Revista latinoamericana de Psicología.*40*, 7-13 Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v44n3/v44n3a08.pdf

Flacso.org.ar "El mapa de la trayectoria escolar" https://www.flacso.org.ar/noticias/el-mapa-de-la-trayectoria-escolar

Hernández, S; Fernández, C& Baptista, L. (2010). Metodología de la investigación (5ª ed.) McGraw Hill. México

Freire, Paulo (2005)*"La Pedagogía del oprimido"*Trad. por Jorge Mellado. 2a. ed. México, Siglo XXI.

Frigerio, G., Poggi, M. &Tiramonti, G. (1992) "*Las instituciones educativas. Cara y ceca".* Troquel, Buenos Aires

Papalia,D; Duskin,R. (2005) *"Desarrollo Humano"* Universidad de Pensilvania. Recuperado de https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf

PerezPerez, N&Castejon, J (2013) "*Diferencias en inteligencia emocional en estudiantes universitarios. Análisis en función de la titulación y el Género*"Universidad de Alicante. Recuperado de http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/VIIIcongreso/pdfs/165.pdf

PerezPerez, N&Castejon, J (2006) "*Relaciones entre la inteligencia emocional y el coeficiente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios"* Revista electrónica de motivación y emoción.Recuperado de http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/numero%2022%20article%206%20RELACIONS.pdf

Pérez Porto,J& Gardey; A (2008) Definición. de: Definición de rendimiento académico. Recuperado de http://definicion.de/rendimiento-academico/

Ros Martinez, Nicolas (2015) "*Influencia de la inteligencia emocional en los estilos de aprendizaje predominantes de los alumnos de bachillerato de la modalidad de Arte"*Educativo Siglo XXI, Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Nros/ROS_MARTINEZ_Nicolas_Tesis.pdf

Steinberg, C., Tiramonti, G. &Ziegler, S. (2019): "*Políticas provinciales para transformar la escuela secundaria en la Argentina. Avances de una agenda clave para los adolescentes en el siglo xxi".* Buenos Aires: Unicef-Flacso. Recuperado de https://www.flacso.org.ar/publicaciones/politicas-provinciales-para-transformar-la-escuela-secundaria-en-la-argentina/

UNICEF (2016). *Estado de la situación de la niñez y la adolescencia En Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNICEF. Recuperado de https://www.unicef.org/argentina/?language=es&paquete=drtv2020&nota=GS&utm_medium=Brand&utm_term=&utm_content=&utm_campaign=drtv2020&gclid=CjwKCAjwqJ_1BRBZEiwAv73uwJVuiHm2FwyEj50hT_zhg-ymmZFlL8Ugp1zUJxVZ6GAioOiOoAhyLxoC5isQAvD_BwE

Vygotsky, L. (1984) *"Paidología del adolescente*", Obras Escogidas (Tomo IV). Madrid: Visor. (Trabajo original de 1931).

Zavala Berbena, M; Valadez Sierra, M& Vargas Vivero, Ma (2008). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social*. Electronic Journal of Research in Educational Psychology.Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121924004.pdf

Anexos:

https://drive.google.com/drive/folders/1j7eSBFvwbfqQ3MvYYJoUZbA2jAt7gG4g?usp=sharing